

Los malestares del cuerpo en la clínica contemporánea

El saber antiguo conocía que las palabras sanaban cuerpos y almas y así lo atestiguan los textos clásicos. Freud, médico, hombre de su época, hoy tan denostado por las diversas corrientes que quisieran hacer entrar lo humano en sus estrechos y reduccionistas marcos de pensamiento y neurotrasmisores, reabre el poder de la palabra en el cuerpo. Inaugura el psicoanálisis con las pacientes histéricas, las que se quejaban de síntomas corporales para los que no se encontraban lesiones orgánicas, ¡tan denostadas como el mismo Freud! Encuentran por primera vez alguien que las escucha y que dócil a sus palabras las sigue por los meandros de sus deseos, sus fantasías, su sexualidad. Freud descubre así que los síntomas conversivos son metáforas, símbolos en el cuerpo de acontecimientos traumáticos y fantasías reprimidas. La sexualidad articulada con las pulsiones, su descubrimiento infantil, ¡siempre tan traumático por la imposibilidad del lenguaje para poder dar cuenta del goce corporal que comporta! La posición del psicoanalista desde entonces lleva su marca, opuesta a la del Amo del saber que impondría lo que tendría que ser.

Hoy, la histeria desaparecida de las clasificaciones psiquiátricas, barrida por la incompetencia del Amo que no conseguía que caminará con los pasos que él marcaba, hace retorno masivo por los diversos servicios médicos en forma de cefaleas, mareos, algias diversas con su estrella la fibromialgia, anorexias y bulimias, desvanecimientos sin causa fisiológica, amnesias y olvidos que los neurólogos no pueden filiar, cansancio y depresión etc. Se prescriben pruebas y más pruebas médicas que intentan objetivar lesiones que no aparecen ¡porque lo afectado es el sujeto en su cuerpo, no el organismo!, crean yatrogenia y más dolor, y aumentan el gasto sanitario de manera desproporcionada.

Todos los médicos que tratan con estas mujeres saben, con ese no saber que se sabe en el límite de su conciencia, que ellas se duelen de otras cosas: del amor, del deseo, de un goce sexual que se resiste. Apostar por el desciframiento de sus síntomas es apostar por el deseo particular de cada una que vivificará su cuerpo.

Los hombres también tienen un cuerpo ¡aunque algunos intentan acallararlo con sus pensamientos recurrentes!, y un órgano que demuestra que la voluntad consciente no lo es todo. Hombres que se vuelven impotentes con la que aman, o les sorprende la eyaculación precoz con la que desean.

Hombres, mujeres, relación sexual, cuerpo pulsional y organismo, discursos, lenguaje y goce, saber y verdad, ciencia y psicoanálisis, el sujeto y lo social, se citarán en esta Jornada para reflexionar juntos sobre este presente y porvenir inciertos.

Mañana

- 10,00 Inscipción y recogida de documentación
- 10,15 Bienvenida:  
  
Blanca Sánchez Gimeno. Responsable de las Formaciones Clínicas del Campo Lacaniano en el Foro Psicoanalítico de Asturias
- 10,30 Mesa 1. Modera: Clotilde Pascual (Barcelona)  
  
“Marcas de la ciencia en la erótica del cuerpo”  
Camila Vidal (Galicia)  
  
“Del cuerpo vociferante al sujeto invocante”  
Manel Rebollo (Tarragona)
- 11, 45 Pausa.
- 12,15 Mesa 2. Modera: Gloria Fernández de Loaysa (Madrid)  
  
“Tener un cuerpo: Uno y Otro”  
Victoria Torres (Asturias)  
  
“La chuleta: apetito insaciable de amor”  
Lourdes Blanco (Barcelona)
- 14,00 Comida.

Tarde

- 16,30 Mesa 3 . Modera: Isidre Bosch (Tarragona)  
  
“El cuerpo, la angustia y lo real”  
Juan del Pozo (País Vasco)  
  
“No todos los animales son iguales”  
Sabino Cabeza (Valencia)
- 17,45 Pausa
- 18,15 Mesa 4 Modera: Emilia Malkorra (País Vasco)  
  
“El ser y el cuerpo: la certeza transexual”  
Francisco Estévez (Asturias)  
  
“ La bella durmiente”  
Mª Luisa de la Oliva (Madrid)
- 19,30 Clausura y presentación de la XI Jornada de las FCCL.  
  
Cora Aguerre Presidenta de la Asociación Psicoanalítica de Galicia
- 21,00 Cena musical.